

C.2

HABLAME COMO LA LLUVIA Y DEJAME ESCUCHARTE....

de Tennessee Williams

OBRA EN UN ACTO

TRADUCCION: DEAN ZAYAS

NOTA: Prohibida la representación de esta traducción sin permiso previo.

PERSONAJES:

HOMBRE.....
MUJER.....
LA VOZ DE UN NIÑO
(fuera de escena).....

LA ESCENA:

Un cuarto amueblado al Oeste de la Octava Avenida en medio de Manhattan. En una cama plegadiza yace un Hombre en calzoncillos estrujados, luchando sin sueño con los síntomas de un hombre que se acostó bien borracho. Una mujer está sentada en una silla al lado de la única ventana en el cuarto, enmarcada su silueta contra un cielo lleno de una lluvia que no ha comenzado a caer. La mujer tiene en sus manos un vaso de agua de donde toma pequeños y espasmódicos sorbos de agua como un pájaro bebiendo. Ambos tienen caras jóvenes, asoladas, como las caras de los niños de un país hambriento. En su conversación hay cierta clase de cortesía, una especie de tierna formalidad como aquella de dos niños solitarios que quieren ser amigos, y sin embargo hay la impresión que han vivido en esta situación íntima por largo tiempo y que la actual escena entre ellos es la repetición de una quessa ha repetido tan a menudo que su plausible contenido emocional, como el reproche y contrición, se ha gastado por completo y no queda nada que la aceptación de algo desesperadamente inalterable entre ellos.

HOMBRE: (RONCAMENTE) ¿Qué hora es? (LA MUJER MURMURA ALGO INAUDIBLE.)
¿Qué, cariño?

MUJER: Domingo.

HOMBRE: Yo sé que es domingo. Nunca le das cuerda al reloj.

(LA MUJER ALARGA UN DELGADO BRAZO DESNUDO FUERA DE LA DESHILACHADA MANGA DE SU KIMONO ROSA Y ALZA EL VASO DE AGUA Y EL PESO DE ESTE PARECE ALARMA HACIA EL FRENTE UN POCO. EL HOMBRE LA MIRA SOLEMNEMENTE, TIERNAMENTE DESDE LA CAMA MIENTRAS ELLA SORBE EL AGUA. COMIENZA UNA MUSICA DIAFANA, VACILANTE? REPITIENDO UNA FRASE VARIAS VECES COMO SI ALGUIEN EN UN CUARTO CONTIGUO ESTUVIESE TRATANDO DE RECORDAR UNA CANCION EN LA MANDOLINA. ALGUNAS VECES SE CANTA UNA FRASE EN ESPAÑOL. LA CANCION PUEDE SER "ESTRELLITA".)

MSJ 980111
1175085 JLR
1/24/08

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

(LA LLUVIA COMIENZA; VIENE Y SE VA A TRAVES DE LA ACCION DE LA OBRA; SE OYE UN TAMBOREO DE VUELO DE PALOMAS QUE CRUZAN LA VENTANA Y LA VOZ DE UN NIÑO ENTONA AFUERA--)

VOZ DEL NIÑO: ¡Qué llueva, que llueva!
¡La virgen de la Cueva!

(EL CANTO SE HACE ECO EN LA VOZ BURLONA DE OTRO NIÑO UN TANTO DISTANTE).

HOMBRE: (AL FIN) Me pregunto si cambié el cheque del desempleo. (LA MUJER SE DOBLA HACIA EL FRENTE CON EL PESO DEL VASO PARECIENDO ALARLA; LO PONE EN EL BORDE DE LA VENTANA CON UN PEQUEÑO CHOQUE QUE PARECE ASUSTARLA. SE RIE JADEANTEMENTE POR UN MOMENTO. EL HOMBRE CONTINUA SIN MUCHA ESPERANZA.) Espero que no haya cambiado mi cheque del desempleo. ¿Dónde está mi ropa? Mira en los bolsillos y busca a ver si tengo el cheque.

MUJER: Tu regresaste cuando yo estaba fuera buscándote, cogiste el cheque y dejaste una nota sobre la cama que yo no pude entender.

HOMBRE: ¿No pudiste entender la nota?

MUJER: Solo un número de teléfono. Llamé al número pero había tanto ruido que no podía oír.

HOMBRE: ¿Ruido?... ¿Aquí?

MUJER: No, ruido allá.

HOMBRE: ¿Dónde era "allá"?

MUJER: Yo no sé. Alguien dijo venga acá y enganchó y lo único que conseguía luego era una señal de ocupado...

HOMBRE: Cuando me desperté estaba en una bañera llena de bloques de hielo derretido y cerveza Miller High Life. Mi piel estaba azul. Estaba tratando de respirar en una bañera llena de bloques de hielo. Era cerca de un río pero yo no sé si era el Este o el Hudson. La gente le hace cosas terribles a una persona cuando está inconsciente en esta ciudad. Estoy todo adolorido como si me hubieran pateado por una escalera para abajo, no como si me hubies caído, sino pateado. Una vez recuerdo que me afeitaron toda la cabeza. Otra vez me metieron en un safacón en un saguán y salí con el cuerpo todo tajeado y quemado. La gente viciosa abusa de uno cuando está inconsciente. Cuando me desperté estaba desnudo en una bañera llena de cubitos de hielo. Me arrastré fuera y entré a la sala y alguien salía por la otra puerta cuando yo entraba y yo abrí la puerta y oí la puerta de un ascensor cerrarse y ví las puertas de un pasillo en un hotel. La T. U. estaba puesta y un disco tocaba al mismo tiempo; la sala estaba llena de mesas rodantes llenas de cosas, jamones enteros, pavos enteros, sandwiches fríos y ya tesos, y botellas y botellas y botellas de toda clase de licor que ni aún se habían abierto y cubos de hielo derritiéndose... Alguien cerró una puerta en el momento en que yo entraba... (LA MUJER SORBE EL AGUA). Cuando yo entraba alguien salía. Oí cerrarse una puerta y fui a la puerta y oí la puerta de un ascensor cerrarse... (LA MUJER BAJA EL VASO.) Por todo el piso

de este apartamento al lado del río -cosas- ropa- regada...
(LA MUJER SUSPIRA MIENTRAS UNA BANDADA DE PALOMAS CRUZA POR LA
VENTANA ABIERTA.) !Brasieres!- !pantis!- camisas, corbatas,
medias- y cosas así...

MUJER: (SUAVE) ¿Ropa?...

HOMBRE: Sí, todo tipo de prendas personales y vasos rotos y muebles virados
como si hubiese habido una pelea o el apartamento hubiese sido-
allanado...

MUJER: Oh.

HOMBRE: Debe haber habido una pelea violenta en aquel sitio...

MUJER: ¿Tú estabas...?

HOMBRE: En la bañera con -hielo...

MUJER: Oh....

HOMBRE: Y yo recuerdo haber cogido el teléfono para preguntar qué hotel
era, pero yo no recuerdo si me dijeron o no... Dáme un vaso de
agua. (AMBOS SE PONEN DE PIE Y SE ENCUENTRAN EN EL CENTRO DE LA
HABITACION. ENTRE ELLOS, SE PASA EL VASO SOLEMNEMENTE. EL SE
ENJUAGA LA BOCA, MIRANDOLA SOLEMNEMENTE, Y CRUZA PARA ESCUPIR POR
LA VENTANA. ENTONCES REGRESA AL CENTRO DE LA HABITACION Y LE
DEVUELVE EL VASO. ELLA TOMA UN SORBO DE AGUA. EL COLOCA SUS
DEDOS, TIERNAMENTE, EN EL LARGO CUELLO DE ELLA.) !Ahora ya he;
recitado la letanía de mis angustias! (PAUSA: SE ESCUCHA LA
MANDOLINA.) ¿Y qué tienes tú que decirme? Dime un poco, algo,
de lo que está pasando ahí dentro-- (SUS DEDOS RECORREN SU FRENTE
Y SUS OJOS. ELLA CIERRA LOS OJOS Y LEVANTA UNA MANO EN EL AIRE
COMO SI FUESE A TOCARLO. EL LE TOMA LA MANO Y LA EXAMINA DE ARRIBA
A ABAJO Y ENTONCES APRIETA LOS DEDOS CONTRA SUS LABIOS. CUANDO
SUELTA SUS DEDOS ELLA LE TOCA CON ESTOS. ELLA LE TOCA SU PECHO
QUE ES SUAVE COMO EL DE UN NIÑO Y ENTONCES LE TOCA LOS LABIOS. EL
LEVANTA SU MANO Y DEJA SUS DEDOS RESBALARSE SOBRE SU CUELLO Y
DENTRO DEL KIMONO MIENTRAS LA MANDOLINA COBRA FUERZA. ELLA SE
VUELVE Y SE RECUESTA DE EL, EL CUELLO SOBRE SU HOMBRO, EL LE
ACARICIA EL CUELLO Y DICE--) Hace tanto tiempo que no hemos estado
juntos, solo como una pareja de extraños viviendo juntos. Encon-
trémonos cada uno al otro y quizás no nos perderemos. !Háblame!
!He estado perdido! -Pensé en tí a cada momento, pero no podía
llamarte, amor mío. Pensaba en tí todo el tiempo, pero no podía
llamarte. ¿Qué podía decir si llamaba? ¿Podía decir, estoy
perdido? ¿Perdido en la ciudad? ¿Pasando de mano en mano como
una tarjeta sucia entre la gente? -Y entonces enganchar... Estoy
perdido en esta- ciudad...

MUJER: !Lo único que he probado ha sido agua desde que te fuiste! (DICE
ESTO CASI FELIZ, RIENDOSE DE LA FRASE. EL HOMBRE LA APRIETA
FUERTEMENTE HACIA EL CON UN PEQUEÑO, SUAVE, ASUSTADO SUSPIRO.)
!Ninguna otra cosa que café instantáneo hasta que se acabó, y
agua! (RIE CONVULSIVAMENTE.)

- HOMBRE: ¿Puedes hablarme, cariño? ¿Puedes hablarme ahora?
- MUJER: ¡Sí!
- HOMBRE: Entonces, háblame como la lluvia y- déjame escucharte, déjame acostarme aquí y- escuchar... (SE DEJA CAER EN LA CAMA, BOCA ABAJO UN BRAZO COLGANDO FUERA DE LA CAMA Y OCASIONALMENTE GOLPEA EL SUELO CON LOS NUBILLOS DE LA MANO. LA MANDOLINA CONTINUA.) Ha pasado demasiado tiempo desde que nos comunicamos el uno con el otro. Ahora dime cosas. ¿Qué has estado pensando en el silencio? - Mientras yo era pasado de mano en mano como una tarjeta sucia en esta ciudad... Dime, ¡háblame! ¡Háblame como la lluvia y me quedaré aquí escuchando.
- MUJER: Yo--
- HOMBRE: ¡Tienes que hacerlo, es necesario! Tengo que saber, así que háblame como la lluvia y me acostaré aquí y escucharé, y me acostaré aquí y--
- X MUJER: Quiero irme.
- HOMBRE: ¿Sí?
- MUJER: Quiero irme.
- HOMBRE: ¿Cómo?
- MUJER: ¡Solo! = (ELLA VUELVE A LA VENTANA) Daré un nombre falso en un pequeño hotel en la costa...
- HOMBRE: ¿Qué nombre?
- MUJER: Ana-Jones... La mucama será una viejecita pequeña quien tiene un nieto de quién ella habla... Me sentaré en la silla mientras la viejecita arregla la cama, mis brazos caerán a los- lados- y, su voz será placentera... Me contará lo que su nietecito comió en la cena!- tapioca y-crema... (LA MUJER SE SIENTA EN LA VENTANA Y SORBE AGUA.) El cuarto estará en penumbras, frío, y lleno del murmullo de...
- HOMBRE: ¿Lluvia?
- MUJER: Sí. Lluvia.
- HOMBRE: ¿Y--?
- MUJER: La ansiedad- pasará.
- HOMBRE: Sí...
- MUJER: Después de un rato la viejecita dirá, su cama está hecha, señorita, y yo le diré -gracias... Tomé un peso de mi cartera. La puerta se cerrará. Y yo estaré sola otra vez. Las ventanas serán altas con largas cortinas azules y será la temporada de lluvia, lluvia- lluvia... Mi vida será como un cuarto, frío--

sombriamente frío y llena de murmullo de--

HOMBRE: Lluvia...

MUJER: Recibiré un cheque en la correspondencia cada semana con el cual podré contar. La viejecita me cambiará los cheques y me conseguirá libros de la biblioteca y recogerá la ropa del Laundry... !Siempre tendré cosas limpias! Me vestiré de blanco. Nunca seré lo suficientemente fuerte ni me quedará suficientemente energía pero tendré la suficiente para caminar después en la esplanada para caminar por la playa sin esfuerzo... Por las tardes caminaré en la esplanada por la playa. Tendré una cierta playa donde *me* iré a sentar, un poco más lejos del pabellón donde la banda tocará selecciones de Víctor Herbert mientras cae la tarde... Tendré un cuarto grande con cortinas en las ventanas. Habrá una temporada de lluvia, lluvia, lluvia. Y estaré tan cansada de mi vida en la ciudad que no me importará oír la lluvia. Estaré tan callada. Las líneas desaparecerán de mi cara. Los ojos no volverán a inflamarse. No tendré amigos. No tendré ni conocidos. Cuando esté soñolienta, volveré caminando lentamente al hotelito. El encargado dirá, Buenas noches, Miss Jones y yo meramente sonreiré y tomaré mi llave, nunca miraré un periódico ni escucharé la radio; no tendré idea alguna de lo que ocurre en el mundo. No estaré consciente del paso del tiempo... Un día miraré al espejo y veré que mi pelo empieza a encanecer y por primera vez me daré cuenta de que he estado viviendo en este hotelito bajo un nombre falso sin amigos o conocidos, o ninguna clase de conexión por veinte y cinco años. Me sorprenderá un poco, pero no me molestará nada. Estaré contenta de que el tiempo haya pasado tan fácilmente. De vez en cuando saldré al cine. Me sentaré en la última fila con todas las sombras a mi alrededor y figuras sin movimiento sentadas a mi lado no conscientes de mí mirando la pantalla. Gente imaginaria. Gente en relatos. Leeré libros largos y los diarios de escritores muertos. Me sentiré más cerca de ellos que lo que nunca me sentí de personas que conocía antes de retirarme del mundo. Será dulce y refrescante esta amistad mía con los poetas muertos, ya que no tendré que tocarlos ni contestarle sus preguntas. Me hablarán a mí sin esperar que les conteste. Y yo me quedaré dormida escuchando sus voces explicar los misterios para mí. Me quedaré dormida con el libro aún entre mis manos, y lloverá. Me despertaré y oíré la lluvia y me volveré a dormir. Una temporada de lluvia, lluvia, lluvia... Entonces un día, cuando haya cerrado un libro o haya vuelto sola a casa del cine a las once de la noche- miraré en el espejo y veré que mi pelo se ha vuelto blanco. Blanco, absolutamente blanco. Tan blanco como la espuma de las olas del mar. (ELLA SE LEVANTA Y SE PASEA POR LA HABITACION MIENTRAS CONTINUA-) Correré mis manos por mi cuerpo y sentiré cuán liviana y delgada me he puesto. !Oh, cuán delgada estaré. Casi transparente. Apenas real ya. Entonces me daré cuenta, sabré, un poco difuso, que me he quedado en este hotelito, sin nada, -vida social, responsabilidades, ansiedades o perturbaciones de ninguna clase- por casi cincuenta años. Medio siglo. Prácticamente una vida. Ni aún recordaré los nombres de la gente que conocía antes de venir aquí ni como es sentirse alguien esperando por alguien que -quizás no venga... Entonces sabré- mirando al espejo- que la primera vez ha llegado para mí de caminar afuera, sola, una vez más, en la explanada con el fuerte viento azotandome, el limpio viento blanco que sopla

desde el borde del mundo, de aún más lejos que eso, de las frías inmensidades del espacio, de aún mucho más de lo que haya detrás de las inmensidades del espacio... (SE SIENTA OTRA VEZ VACILANTE EN LA VENTANA.) Entonces saldré y caminaré por la explanada. Caminaré sola y el viento me soplará más delgada y delgada.

HOMBRE: Nena. Vuelve a la cama.

MUJER: Y delgada y delgada y delgada y delgada y delgada. (EL CRUZA HASTA ELLA Y LA LEVANTA A LA FUERZA DE LA SILLA.) Hasta que al fin no tendré a nadie, y el viento me elevará en sus blancas manos frías para siempre, y me llevará lejos!

HOMBRE: (PRESIONA SU BOCA SOBRE SU CUELLO) ¡Vente a la cama conmigo!

MUJER: ¡Quiero irme, quiero irme! (EL LA SUELTA Y ELLA CRUZA AL CENTRO DEL CUARTO SOLLOZANDO INCONTROLABLEMENTE. SE SIENTA EN LA CAMA. EL SUSPIRA Y SE INCLINA EN LA VENTANA, LAS LUCES PESTAÑEANDO DETRAS DE EL, LA LLUVIA CAYENDO MAS FUERTE. LA MUJER SE ESTREMECE Y CRUZA SUS BRAZOS SOBRE SUS SENOS. SUS SOLLOZOS SE EXTINGUEN PERO RESPIRA CON DIFICULTAD. LA LUZ RELAMPAGUEA Y VIENTO SE QUEJA FRIAMENTE. EL HOMBRE PERMANECE DOBLADO SOBRE LA VENTANA. AL FIN ELLA LE DICE SUAVEMENTE--) Vuelve a la cama. Vuelve a la cama, nene... (EL VUELVE SU ROSTRO PERDIDO HACIA ELLA MIENTRAS--)

C A E E L T E L O N

8 de mayo de 1967
DEAN ZAYAS

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RP